
Matutina para Mujeres | SÃ¡bado 13 de Enero de 2024 | En cada banca se sienta un corazÃ³n roto

DescripciÃ³n



En cada banca se sienta un coraz3n roto

«El Se±or consolar3 a Sion; consolar3 todas sus ruinas. Convertir3 en un Ed3n su desierto». Isa3as

Yo s3 lo que es sentarse en una banca de la iglesia con el coraz3n roto. Durante a±os, esa fue mi realidad. Me sentaba con mis miedos y decepciones, convencida de que estaba sola. A mi alrededor, todos parec3an felices, seguros de s3 mismos, espiritualmente fuertes. Tal vez no sufren como yo?, me preguntaba. ¿Soy la 3nica cuya vida est3 hecha pedazos? Para protegerme me pon3a una m3scara que ocultaba mis penas y fracasos. Me esforzaba por dar la impresi3n de que ten3a mi vida bajo control. Conoc3a bien las posturas que adoptar y las palabras que decir pero, por dentro, estaba destrozada. Estas son palabras de Ruth Graham, hija del famoso evangelista norteamericano Billy Graham. Con ellas nos recuerda la realidad de que, cada s3bado, a nuestro lado en la iglesia, se sienta alguien que tiene el coraz3n roto (aunque parezca tenerlo todo bajo control).

Tal vez ese alguien eres t3 misma; tal vez es la persona que juzgas como superficial, engre3da o indiferente cuando, en realidad, simplemente est3 sufriendo; tal vez ese alguien es un ni±o, un adolescente, una madre, un anciano? El caso es que ah3 est3, a nuestro lado, y nosotras incapaces de ver su dolor o de mostrar el nuestro. ¿Qui3n, entonces, nos har3 comprender que hay un Dios que puede consolar y convertir en Ed3n cualquier desierto (ver Isa. 51:3)?

Lamentablemente, esta es la realidad de las iglesias: nos sentamos aislados. Pero no somos islas. Por eso, te propongo que adquieras un nuevo h3bito, empezando desde ya mismo. Hoy, cuando te sientes en la iglesia, mira m3s all3 de ti misma. Sal de tus muros de protecci3n y observa a la muchacha que se emociona por nada, a la mujer con la mirada perdida, a la adolescente con los brazos cruzados y la postura informal? Sal a la caza del alma que est3 sufriendo y cumple la ley de Cristo ayud3ndola a soportar sus cargas. Y ten algo muy importante en cuenta: quiz3s est3s rodeada de personas que, como Ruth Graham, conocen bien las posturas que adoptar y las palabras que decir? para que nadie se d3 cuenta de que, por dentro, est3n destrozadas. Por eso, el mejor camino es aplicar la sensibilidad, la atenci3n y la ternura con todos. Tener mentalidad de llevar agua permanentemente en el desierto. Y no cualquier agua: el agua de vida.

Y si eres t3 ese coraz3n roto, pide ayuda. Y recuerda: todo pasa; el llanto podr3 durar toda la noche, pero con la ma±ana llega la alegr3a? (Sal. 30:5, NTV).

Dios traer3 esa alegr3a a tu coraz3n. ¿?¿? sana a los que tienen roto el coraz3n, y les venda las heridas? (Sal 147:3).